

EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahón.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahón por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.
Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahón por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahón 10 1/2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SE SUSCRIBE

EN LA REDACCIÓN, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.

Precio en las tres islas **1 PESETA** al mes

Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.

FERRO-CARRILES.

Salidas de Palma á Manacor—3'15 (m), 8'10 m. y 2'45 t. De Palma á La Puebla—3'15 (mixto), 8'10 mañana y 2'45 y 4'15 (mixto) tarde. De Manacor á Palma y La Puebla—3'15 (mixto), 8 mañana y 5'5 tarde. De La Puebla á Palma—4 (mixto), 8'25 mañana y 5'30 t. De La Puebla á Manacor—4 (mixto), 8'25 m. y 3'15 tarde. Los días de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 tarde.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA DE QUE HACE MENCION EL MARTIROLOGIO.—San Pedro de Alcántara, confesor, del Orden de Menores, en Arenas, villa de España.

El martirio de los santos mártires Tolomeo y Lucio, en Roma, en tiempo de Marco Antonio.

Los santos mártires Berónico y Pelagia ó Pelaya, virgen, con otros cuarenta y nueve, en Antioquía.

San Varo, soldado, en Egipto; el cual en tiempo del emperador Maximiano visitando siete santos monjes que estaban presos, y llevándoles de comer, hallando muerto á uno de ellos se puso en su lugar; y sufriendo en compañía de los otros muy crueles tormentos, consiguió la palma del martirio.

San Aquilino, obispo y confesor, en Evreux.

La dichosa muerte de san Verano, obispo, en la diócesis de Orleans.

San Eusterio, obispo, en Salerno.

San Ethbino, abad, en Hibernia.

Santa Fredeswinda, virgen en Oxford, en Inglaterra.

CULTOS.—Mañana jueves.—En las Miñonas continúan las Cuarenta Horas, siendo la exposición á las seis y media de la mañana. Al anochecer oración, estacion y reserva.

El ejercicio del día 19 consagrado á San José se verificará sin exposición en Santa Cruz, Socorro, Montesion y San Antonio de Viana á las siete, en la Merced y San Juan á las siete y media, en San Cayetano á las doce, en San Nicolás y San Felipe Neri al anochecer; con exposición en las Teresas á las diez, en San Nicolás y San Francisco á las once y cuarto, en Santa Eulalia, San Jaime, San Miguel, San Jerónimo, Santa Clara y Santa Magdalena al anochecer.

CORTE DE MARÍA.—En San Nicolás, á la Virgen de Lluch.

SECCION EXTRANJERA.

NOTICIAS DE EGIPTO.

Kafr-Dawar 20 de setiembre 1882.

En mi última carta del pasado correo decía á ustedes que saldría pronto de Alejandria para el Cairo por orden del Sr. Arzobispo, á fin de visitar las casas de la Mision y de darle una relacion exacta del estado en que han quedado los pueblos de la línea y los haberes de los cristianos que han huido. Hoy comienzo á cumplir esta mision, y doy tambien á VV. relacion de ella, por lo que puede interesar á los lectores de *La Fe*.

Despues de súplicas y recomendaciones, pude ayer obtener del General ingles, en Alejandria, un permiso para salir con el primer tren que debía atravesar la línea férrea despues de tanto tiempo rota. A las siete de la mañana ya estaba en la estacion, y tuve que esperar más de una hora para que se me reconociese el billete del General. La estacion se hallaba llena de gente, mucha de la cual tuvo que volverse por no permitir la tropa el que marchase para el Cairo, á pesar de traer billetes de sus respectivos Cónsules.

Dos coches eran destinados para algunos de los Ministros, entre los cuales he visto á Riaz-Bajá, Muarak, Jacob, etc.; yo tomé asiento en el tercer vagon, donde me creía con bastante comodidad; pero habiendo sido insuficientes los coches de los Sres. Ministros para la gente de corte y bajás que parían, Riaz invitó á S. E. Mahamud-Bajá con su hijo á tomar asiento en donde iba, y así hemos podido hablar largamente de los sucesos que á todo el mundo ocupan. Mahamud había quedado en el Cairo durante la guerra, y pudo escapar de dicha ciudad en los últimos días para venirse á Alejandria despues de la entrada de los ingleses en el Cairo. Me ha dicho que si estos hubieran tardado dos

horas en llegar, el Cairo habria desaparecido, pues Arabí cuando llegó llamó en Kasser-el-Nil á muchos de los suyos y decidieron defenderse en la ciudadela, y en último resultado, dar fuego á toda la ciudad. No habían concluido el Consejo de guerra, cuando llegaron los últimos soldados que venían huyendo, y entraron en la ciudad gritando: *Alaina el nasara* (vienen sobre nosotros los cristianos). Todos los árabes se alarmaron, y el tiempo que pensaban emplear en degollar á los cristianos, como habían determinado, lo emplearon en emprender la fuga. Así Dios ha librado esta ciudad del incendio, y á millares de cristianos de la muerte. Arabí quiso refugiarse en la ciudadela, pero el Gobernador ya había abierto las puertas á la caballería india y puesto á su amigo Arabí en manos de sus enemigos sin disparar un fusil.

Aquí en Kafr Dawar se habían fortificado bien los árabes: habían formado á la parte del Sud terraplenes, donde tenían buenos cañones. De un terraplén á otro había profundos fosos y corría el agua á manera de un canal. En las primeras trincheras, hacia Ramlé y Mex, tenían depositada dinamita; de manera que si, por desgracia, los ingleses hubieran acometido por aquellas partes á su enemigo, habrían perecido.

Despues de las trincheras se hallaba la vanguardia de Arabí en un campo bastante grande y á unos doscientos metros; todo el terreno se hallaba inundado, de manera que para entrar en Kafr-Dawar, propiamente dicho, no había otro camino que el de hierro. Los árabes, de verse obligados á retirarse de las primeras trincheras, se hubieran podido fácilmente defender por la estrechez del camino que quedaba á los ingleses para poder perseguir al enemigo; y cierto que ni la infantería ni la caballería hubieran podido hacer nada estando rodeados de agua.

Pocos días ántes de la guerra yo había visitado Kafr-Dawar (que pertenece á mi parroquia), y no me es fácil ahora comprender cómo en tan poco tiempo han podido hacer los árabes tantas fortificaciones.

Arabí se hallaba á la otra parte del terreno inundado con su Estado mayor. En el canal se hallan muchos peces en estado de putrefaccion, y en los campos muchos animales muertos; de manera que se nota un olor terrible. En la pequeña estacion hay como unos mil ingleses, y los árabes han huido. Salimos para Damanhur; el tren caminaba muy despacio por no estar seguro el camino; un destacamento de tropa inglesa nos acompaña. En Abú-homos se ven muchos árabes y beduinos y ningún ingles.

Damanhur: Alrededor de la ciudad han acampado muchos ingleses; pero no han entrado; reina mucha agitacion y en el andén de la estacion se hallan muchos árabes que se muestran todavía insolentes. La iglesia ha sido casi toda demolida, como asimismo la casa rectoral; robado todo, hasta las campanas, y muertos muchos cristianos: sus nombres no me ha sido posible todavía recogerlos todos por la mucha agitacion que hay entre los árabes, lo cual no permite al tren esperar más por temor. Los caminos se hallan llenos de soldados árabes de los que se hallaban en Kafr Dawar: los ingleses los han desarmado y los mandan á sus casas. Estos infelices se ven en la mayor miseria, medio desnudos y famélicos. Entre ellos se ven jóvenes de unos 16 años y ancianos de más de 60, pues el fanatismo y las profecías de los santones que prometían la victoria á Arabí habían despertado en los antiguos soldados de Mahomet-Alí el entusiasmo de los jóvenes. Nos hallamos á la vista de Kafr-Zajat; en la estacion hay mucha gente, ningún ingles ni europeo.

Tenia intencion de quedarme en la poblacion, pero me dicen que es mejor el que no me quede por no haber fuerza alguna y haber ayer sucedido una especie de revolucion: nuestra iglesia y casa han sido conservadas; pero han robado casi todos los muebles. El Mamur, que por cierto no se portó con mucha diligencia cuando nos quisieron dar muerte,

ayer fué preso y conducido al Cairo, donde se le debe juzgar por su conducta. Los árabes en esta poblacion se hallan bastante abatidos, y muchos han huido temiendo de los ingleses. Diez minutos despues nos hallamos en las afueras de Tantau: un regimiento de escoceses se halla acampado fuera de la ciudad; pero los árabes de ésta todavía no se quieren someter, instigados por los santones de la gran mezquita de Seej-el-Bedui. La estacion es ocupada por la tropa; mucha gente queria quedarse, pero no lo permite el comandante por el peligro que corre de una revolucion: nos vemos obligados á marchar al Cairo. Los caminos están llenos de los desarmados soldados de Arabí, especialmente el que se halla vecino de Benha con direccion á Zagazik.

El campo de Benha presenta un golpe de vista sorprendente: todo el fuerte del ejército ingles é indio ha llegado, aquí; los primeros ocupan unos sesenta vagones con equipajes y objetos de guerra; entre ellos se ven dos magnificas banderas que han cogido á Arabí. Los soldados se hallan acampados hacia el Norte, y tambien la caballería, que unida á la que han tomado á Arabí, podrá calcularse de unos mil quinientos caballos. Hacia el Sur se hallan otra multitud de vagones con provisiones y las tropas indias acampadas: los pobres indios van vestidos mucho peor que los soldados de Arabí: cada cual lleva el turbante ó encarnado, ó verde ó azul etcétera, segun capricho; algunos van casi desnudos, y en la mayor parte apenas un miserable pantalón á la romana cubre su desnudez.

Viendo la miseria en que se hallan las tropas indias y el aseo y comodidades de que las inglesas gozan, apenas puede uno persuadirse de que todos pertenecen á una misma nacion. Cuando se ve un campamento de indios fácilmente se le confundiría con una tribu árabe, de esas que recorren los abrasadores desiertos de la Livia, por su desnudez, poco aseo y miseria. En casi todas las estaciones por donde hemos pasado se agregan nuevos vagones á nuestro tren. Ahora ya se compone de cincuenta y dos llenos enteramente dentro y sobre las cubiertas. Al salir de la estacion de Benha la banda inglesa toca el himno del Jedive, como dicen los árabes *el-salem-el Affendina*.

Cerca de la estacion de Calimb encontramos un tren con mucha gente que venía del Cairo para Alejandria: eran de los árabes que habían huido en tiempo de la guerra.

Cerca del Cairo hay un gentío inmenso que espera la llegada de nuestro tren. Los gritos y los vivos son atronadores; la tropa forma en el andén para impedir desórdenes.

Hemos llegado al Cairo los primeros, despues de un viaje de casi doce horas, incluso las dos que hemos esperado, cuando en tiempos normales en seis horas, ó á lo más en siete, se hace.

Probablemente permaneceré en esta hasta la entrada de Su Alteza con las tropas inglesas que se hallan en Benha, Abdin y la Abbasia, y entonces daré á VV. noticias de los sucesos de ésta. En tanto créanme siempre su afectísimo y seguro servidor,

—I. H. M.

SIERRA-LEONA.

De una carta dirigida á los asociados á la Obra de la Fé por un negro de Sierra-Leona convertido al Catolicismo, extractamos los siguientes párrafos:

«No podeis imaginaros, vosotros que debeis á Dios el vivir en un país de predileccion, los trabajos y fatigas que sufren entre nosotros los padres misioneros; porque ademas de los excesivos calores tropicales y la insalubridad del país, tienen en contra suya enemigos mucho más temibles. El demonio se enseñorea de estos países, y se sirve del paganismo y del protestantismo para cautivar las almas.»

«La mision principal tiene su asiento en Freetown, capital de la colonia inglesa de Sierra-Leona. Esta ciudad tiene 21.000 habitantes, negros indigenas, de los cuales 15.000 son protestantes de diferentes sectas. Los católicos apenas llegan á 1.000,

casi todos convertidos del protestantismo despues de la llegada de los misioneros en 1864. Este número aumenta de día en día, á pesar de las persecuciones y calumnias de nuestros enemigos.

«En este último año, el divino Maestro ha coronado de feliz éxito los trabajos de nuestros Apóstoles: el Sábado Santo tuvieron la dicha de recibir las aguas del bautismo veinticuatro personas entre protestantes y paganos, de diferentes edades, sexos y condiciones, y sesenta neófitos aumentaron además el número de los fieles. Entre éstos había cuatro judíos, hijos de un alemán y de una negra africana.

«Nuestros misioneros han obrado verdaderos prodigios. Han construido una iglesia de piedra, pero es ya pequeña y es necesario edificar otra. Pero hacen falta 50.000 francos, y nosotros no tenemos más que nuestra pobreza. Nuestros padres misioneros cuentan sin duda, como siempre, con la caridad de los cristianos de todo el mundo, y con las limosnas de la Propagación de la Fé.

«Además han fundado dos hermosas escuelas; á cada una de las cuales asisten y son instruidos gratuitamente, cerca de ciento treinta niños por los misioneros y por las Hermanas de San José de Clony.

«Además son recibidos por los misioneros otros niños en concepto de huérfanos. Estas pobres criaturas llegan á la mision completamente desnudas y en un lastimoso estado.

Los Padres misioneros los visten y cõlmanlos de caricias. Todos los días llegan á la mision padres y madres que presentan sus hijos á los misioneros, diciéndoles:

«Aquitos traigo un hijo nuestro; hacedlo de él lo que queráis.

Los misioneros sienten una pena indecible cuando por falta de recursos tienen que rechazar á alguno.

Muchos de estos niños pertenecen á familias reales ó son hijos de jefes del país. Uno de ellos es hijo del rey Timnes, que gobierna uno de los más vastos reinos vecinos de Sierra-Leona. El año pasado vino acompañado de muchos de sus suyos á visitar al gobierno inglés de nuestra ciudad, y habiendo visto á los blancos al pasar por cerca de la mision, preguntó á sus compañeros que quiénes eran. Respondiéndole que eran los misioneros venidos de Europa para predicarnos su Religion y hacer bien á los negros.

El príncipe, con la esperanza de que le dieran algun regalo entró en la casa y se presentó á los padres Banchet y Lutz, los cuales, no sabiendo á quien hablaban, le preguntaron quien era.

«Yo me llamo Camboli, y soy rey de los timnes; vengo á haceros una visita, porque me gustais vosotros los blancos.

Se le enseñó toda la casa, y cada cosa que veia le arrancaba alguna exclamacion de sorpresa; pero lo que más le llamó la atencion, fue un crucifijo que vio encima de la mesa.

«¿Qué es esto? ¿que hermoso es!

«Es la imágen del Dios de los cristianos; ¡qué vino de los cielos á la tierra para morir en una cruz y salvar á los hombres del infierno!

«¿Cuán hermoso es! ¿Podriais darme una imágen igual?

«Sí, príncipe—contestó el padre—yo os daré una semejante si me prometéis honrarla durante toda vuestra vida: porque Dios quiere que se veneré su imágen del mismo modo que vos deseais ver respetada la vuestra por vuestros vasallos.

El Príncipe prometió hacerlo así, y entonces el padre le dió una crucicita con una brillante cadena de cobre. El príncipe la besó repetidas veces y estuvo largo tiempo contemplando tan preciosa alhaja.

«Cuando iba ya á retirarse, reparó en un grupo de niños, que había en el patio.

«¿De dónde vienen esos niños?—preguntó nuevamente.

«¿Son nuestros—respondió el padre—sus padres nos los han confiado, para que los enseñemos la religion de los cristianos y les damos buena educacion.

«¿De dónde son?

«Unos son de Sierra-Leona y otros de las demás tribus vecinas.

«¿Y están con vosotros mucho tiempo?

«Sí, generalmente hasta los veinte años; entonces les buscamos con que ganarse la vida.

«¿Y quién recompensa vuestros trabajos y fatigas?

«Dios nos lo pagará en el cielo.

«Yo tambien tengo hijos—exclamó sorprendido Camboli—¿quisierais adoptar alguno?

«Sí; pero con la condicion de educarle como queremos y que le enseñemos á adorar al Dios de los cristianos.

«No hay dificultad; podreis disponer de él como queráis, y hasta enviarle á Francia para que aprenda el frances.

«Tres meses despues volvia el rey Camboli á la

mision, llevando de la mano á un niño negro de cinco años de edad. En seguida fué admitido, y recibió un vestido nuevo.

«Algunas semanas despues vino el rey á ver á su hijo; y cuando lo vió tan contento y bien vestido no pudo contener las lágrimas.

«¿Quieres venirte conmigo?—le preguntó.

«¡Oh, no! Yo estoy muy bien; quiero que deme aqui.

«El pequeño Eduardo (tal es el nombre que se le puso en el bautismo) permanecerá todavía en la mision hasta la edad de veinte años.»

ITALIA POR DENTRO.

—Entiendo que no se mejoran las situaciones presentándolas mejoradas á la vista del público, si esta mejora no existe en la realidad de las cosas.

Así creo que debe decirse toda la verdad acerca de la situacion interior política de Italia, por más que esta verdad entristezca profundamente á los corazones que desean el bien de la Iglesia y de este privilegiado país.

La revolucion en sentido republicano no es tan inminente como generalmente se cree. Si bien es cierto que el partido republicano cuenta con algunas fuerzas, no lo es ménos que estas fuerzas se hallan profundamente divididas, y que estas divisiones la esterilizan para emprender nada serio.

Esto no quiere decir que el porvenir no pertenezca á los republicanos, sino que este porvenir es lejano; que habrán de pasar no pocos años antes de que la dinastía de Saboya se vea obligada á dejar el Quirinal que contra todo derecho y contra toda justicia usurpó al usurpar los Estados de la Iglesia á su único y legítimo soberano.

¿Cuántas amarguras no habrá de pasar el Supremo Gerarca de la Iglesia durante los años que la revolucion monárquica ó republicana impere en Italia!

Por de pronto, es más claro que la luz del día que los progresistas seguirán ocupando el poder por mucho tiempo. Los progresistas de Italia son mucho más revolucionarios que los progresistas españoles. Quisieran poder destruir el Pontificado; pero si no van tan adelante como quisieran en el camino de la opresion al Jefe Supremo de los católicos, es debido principalmente al temor que les inspiran Alemania y Austria. Sin este temor, quizás á estas horas la opresion hubiera llegado á términos que no hubiera sido posible torerarla un sólo día.

En realidad, la situacion no mejoraría mucho si en vez de ocupar el poder los progresistas, lo ocuparan los conservadores liberales.

Estos se hallan divididos en derecha é izquierda. La izquierda es tan impia y enemiga del Pontificado, como el partido progresista. Sus órganos en la prensa han sido los que mayores insultos han escrito contra la peregrinacion española, como ha podido verse por unas líneas del *Fanfulla*, que transcriben en una de mis anteriores correspondencias.

Con la retirada de Sella, la derecha del partido conservador liberal ha perdido su principal fuerza. Esta derecha es ménos revolucionaria que los progresistas, y muchos de sus miembros se muestran dispuestos á trabajar para hacer más tolerante al Padre Santo su actual tristísima situacion.

Entre estos los hay que llegarían hasta á proponer que se concediera al Papa, además del Vaticano una porción de territorio que le permitiera comunicarse libremente por mar con el orbe católico. Otros de estos desean que se deje al Papa la ciudad de Roma y que Florencia sea la capital del reino unido de Italia.

En realidad, como ya he indicado, estos hombres carecen de partidarios entre los amigos de la casa de Saboya; y el Rey Humberto es muy liberal para que pueda alimentarse la confianza de que llame á estos conservadores liberales al poder. Así lo ha comprendido Sella que es hombre de no vulgar entendimiento, y por esto, según declara, se ha retirado á la vida privada.

Tuvo valor para empujar á la revolucion hacia adelante, y hoy carece de él para tratar seriamente de hacerla dar algunos pasos hacia atrás.

En esta situacion de las cosas se preguntan aquí muchos qué hará el Papa. No pocos opinan que no tendrá más remedio en un período más ó ménos largo que salir de esta capital é ir á buscar un refugio en otro país. Esta solución es muy temida por los trastornos que podría ocasionar, y por las pérdidas materiales que produciría la ocupacion del Vaticano por los italianísimos.

Otros, entre ellos personas de consideracion y de importancia, desearian que se devolviese Roma al Papa, con un pequeño territorio, como lo más que puede pedirse y desearse ahora. Por su puesto, sin renunciar á nada de lo que puede pedirse con justicia y que debería pedirse á su tiempo.

Los católicos de aquí opinen como quieran, dicen todos una misma palabra final, testimonio de su amor, adhesion y respeto al Vicario de Jesucristo. Todos quieren lo que quiera el Papa.

CUESTION RELIGIOSA EN CHILE.

Hemos expuesto los clamores de los católicos, elocuentemente expresados por el *Estandarte*, diario de Santiago de Chile.

Hoy nos toca dar á conocer la admirable energía de esos mismos católicos en los momentos de luchar á brazo partido con los enemigos jurados de la Iglesia y su soberano Pontifice.

Oigamos al *Independiente*:

«No falta quien diga que el gobierno ha ordenado al representante de Chile en Francia que se traslade á Roma á fin de presentar al Padre Santo un *ultimatum* en el asunto de la provision del arzobispado de Santiago.

«Es decir, que el Sr. Blest Gana habría recibido órden de acercarse al Papa para notificarle que el gobierno de Chile ha resuelto que la negociacion pendiente debe estar concluida á más tardar el 1.º de Octubre; que si para ese día el Sr. Taforó no es admitido por la Santa Sede, se indicará á su representante en Santiago que ha llegado para él la hora de retirarse; que para el gobierno no hay más arzobispo posible que el sacerdote presentado; de suerte que ha de ser él ó ha de arder Troya; que para que arda Troya, el gobierno tiene la maquinaria pronta; y para poder á la Santidad de León XIII entrar la espada y la pared, el Sr. Blest Gana va á hacerle saber con voz agria é irritado semblante, que todo será saberse aquí el desahucio del Sr. Taforó y dar el ministerio órdenes terminantes á las Cámaras para que á todo escape, por unanimidad y sin debate, establezcan los cementerios laicos, el registro y el matrimonio civil; y, como si eso fuera una nada, para que desde la cruz á la fecha, ó más claramente, de arzobispo á sacristán, se supriman las rentas, asignaciones y subvenciones del presupuesto del culto.

«Como Leon XIII está tan distante, es probable no sepa que aquí se usa que cuando el gobierno se comunica con los soberanos extranjeros les diga desenfadadamente: Ordenaré á las Cámaras que voten así ó asá, y que dicten tales ó cuales leyes.—Tambien cuentan los que lo apremian, con que esté pensando Su Santidad que aquí no hay Constitucion, ni leyes, ni fórmulas parlamentarias, que los Canónigos y los Curas que reciben rentas ó sínodos del erario son todos italianos, y que por lo tanto, ni el quitarles esas asignaciones, ni dejar inconclusos los templos, son cosas que pueden lastimar en lo ménor los paternalés y rectos sentimientos de los gobernantes y representantes de este país.

«De otra suerte, ¿cómo concebir que el gobierno de Chile pretendiese intimar al Papa maltratando á los chilenos? Porque una de dos: ó las leyes y medidas que se anuncian son consideradas por nuestros gobernantes como justas y benéficas, ó como injustas y dañosas. Pero en el primer supuesto, claro es que, —cálese ó no la mitra el Sr. Taforó,—debería ponerlas en práctica á la brevedad posible; y en el segundo,—esto es, si las cree injustas y dañosas,—¿quiénes sino los chilenos seremos los perjudicados, y sobre quienes sino sobre los hombres que nos gobiernan pesaría la responsabilidad?

«Decir al Papa: ¡Chile nada tendrá que ver con vos en adelante! nos parecería una pueril impertinencia.

«Quieranlo ó no nuestros gobernantes, mientras el pueblo chileno sea católico tendrá que ver él con el Papa y el Papa que ver con él. No hay *ultimatum* que pueda producir la guerra entre los católicos chilenos y el jefe del Catolicismo; no hay espada que pueda cortar los lazos que mantienen estrechamente unidos los miembros de la Iglesia universal á su cabeza.

«Siendo ello así, ¿cuáles serian las consecuencias prácticas de las medidas de retorsion que se anuncian para el caso de que el Papa, en uso de sus prerrogativas y en cumplimiento de sagrados deberes, no aceptase al candidato de Arzobispo presentado por el gobierno? Fácil es comprenderlo; la persecucion, el desconcierto y el disgusto, no en Roma, ni en Constantinopla, ni en la Gran China, sino aquí en Chile, donde los ciudadanos veriamos atropelladas nuestras garantías, violentadas nuestras conciencias, perturbada la paz de nuestras familias, reducidos á la mendicidad los Curas de campo y paralizada la construccion de las más pobres iglesias, por la iniciativa de gobernantes que han jurado proteger y practicar la Religion católica, y por la servil complacencia de congresales representantes de un pueblo que es católico en sus nueve décimas partes.»

LA ESPUMA DE MAR.

Ambas Turquías, la europea y la asiática, encierran grandes riquezas minerales, entre otras, abundantes mármoles, jaspé, alabastro, piedras preciosas, petróleo y otra porcion; desgraciadamente, el descuido, la ignorancia ó el temor de los trabajos obligatorios, impiden á los musulmanes sacar

partido de esta riqueza natural, que nunca es objeto de una explotación seria y bien organizada, sino por iniciativa de extranjeros, en su mayoría ingleses.

Entre las materias que en primer término constituyen la riqueza mineral del imperio otomano, debemos citar la espuma de mar, ó sea la magnesia. Todo el mundo sabe que la espuma del mar es una materia blanquecina y pegajosa, ligera y frágil y á la vez bastante tenaz.

Los orientales se sirven de ella para confeccionar pipas, haciéndola hervir en leche ó petrificándola despues con cera y aceite de lino.

Esta sustancia no sale del mar, como pudiera creerse por el nombre que lleva; se extrae de los terrenos inferiores de transición, donde se presentan en porciones muy extensas.

Se la encuentra en Crimea, en la isla de Negrepont; pero la mejor espuma de mar se saca de Anatolia.

El centro de explotación de esta sustancia se halla en Eski Sheir, el antiguo Dorylain, pueblo de 9.000 habitantes, situado en el fondo de un anchuroso valle regado por el río Tymbrés, donde se encuentra, además, una multitud de manantiales de agua termal, que son célebres desde la época más remota.

La mayor parte de espuma de mar que se recoge en Eski-Sheir se envía á Broussé de Viena, mientras que la que no se expide á esa casa, la compran las fábricas de pipas de Alemania del Norte, sobre todo de la pequeña ciudad de Rubia en el gran ducado de Saxe-Weimar.

En un distrito de doce leguas alrededor de Eski-Sheir, se explotan en la actualidad más de veinte criaderos de espuma de mar. Todos ellos pertenecen al gobierno turco, que los arrienda á diferentes sociedades particulares.

Más de veinte años hace que los capitalistas europeos explotan los criaderos de espuma de mar de Eski Sheir, empleando en ese trabajo más de 4.000 obreros, reclutados en todos en todos los países; pero muy especialmente en Alemania y en Italia.

Las capas de espuma de mar se hallan á una profundidad de 5 á 70 metros, y tiene de uno á dos metros de espesor.

La extracción se hace con arreglo á un sistema muy primitivo. Se vá avanzando siempre en la excavación, sin pensar nunca en formar tuneles ni galerías como en las minas, así es que con frecuencia ocurren desperfectos que causan grandes pérdidas.

Además, la falta de ventilación y la ausencia de todos los medios adecuados para alejar el agua de las capas extremas, es otro motivo de graves daños que ocasionan además las pérdidas consiguientes; se calcula que perecen anualmente de 12 á 20 obreros á consecuencia de los derrumbamientos y de la asfixia.

La espuma de mar sale siempre muy sucia, acompañada de materias terrosas que van amontonándose de trecho en trecho en montones de tres ó cuatro metros.

El gobierno turco ha decretado sobre el producto de esas minas un impuesto de 50 por 100, que le da buenos resultados.

El valor total de la exportación anual de espuma de mar de Eski-Sheir, se evalúa en 60.000 libras turcas ó sea próximamente un millón trescientas veinte mil pesetas.

Paris 11 de octubre.

Como si no hubiese bastantes dificultades en la situación, nuestros gobernantes parecen complacerse en aumentarlas. Así es que el ministro de Instrucción pública ha proclamado en un discurso solemne teorías tan falsas como ridículas de las que se muestra escandalizada hasta la prensa republicana. Ha dicho el ministro que en adelante conviene introducir la política en la enseñanza primaria, porque se debe dar á conocer á los niños la verdad sobre el pasado de su país, enseñándoles lo que han de maldecir y lo que han de amar.

Ya se deja comprender cuáles y cuán idiotas son las calumnias que la ignorancia y la mala fe pueden introducir en la escuela con ayuda de este programa, de suerte que el maestro, ya encargado de negar á Dios y al cristianismo, debería también desfigurar la historia en el concepto de sus discípulos para acomodarla al gusto especial de los gobernantes.

Los antiguos comprendían mejor el respeto que la infancia se merece, y nuestros gobernantes deberían acordarse más del axioma pagano: *Maxima debetur pueri reverentia*.

Al propio tiempo se anuncia un proyecto de ley tan descabellado como la idea de mezclar á los niños en todas las discusiones y pasiones de la política. Este proyecto preparado por algunos jóvenes senadores, tiene por objeto formar regimientos con

los niños que á los trece años salen de las escuelas de instrucción primaria, sometiéndolos á ejercicios militares regulares durante los años que les falten hasta su incorporación en el ejército activo. En otros términos, se ha dicho que convendría no dejar que los niños que salen de las escuelas de instrucción primaria pierdan los conocimientos militares preparatorios que han recibido en la escuela, y que convendría organizar una especie de compañías rurales en que los adultos podrían conservar y acrecentar esta primera instrucción militar.

Con este objeto se establecerían depósitos de armas en todos los Municipios, y sin duda el domingo, á la hora de los Divinos oficios, se harían maniobrar á todo ese ejército de niños.

No se concibe que en tales combinaciones piensen hombres que se tienen por formales. No se concibe que hombres que han llegado á senadores y á diputados no comprendan la imposibilidad práctica de semejante proyecto, precindiendo de su carácter burlesco y de los peligros que ofrece.

Esto sería la antigua guardia nacional resucitada y considerablemente agravada. Sería proporcionar á la próxima Commune innumerables depósitos de armas en todos los puntos del territorio. Sería preparar la más espantosa guerra civil que pueda tener nuestro país. Pero este proyecto es tan ridículo como el de introducir la política en la escuela; despues que se han encendido en el alma de los niños las pasiones y los odios que debieran ignorar; es muy propio poner en sus manos fusiles para que se destruyan.

Veremos si nuestras Cámaras serán bastante ciegas para aprobar semejante proposición, tan fatal para la paz pública como para el patriotismo.—O.

GACETILLA LOCAL.

LA ESCUELA SIN DIOS.

(Continuacion.)

IV.

NUESTRA FRANCIA ES CRISTIANA Y QUIERE CONSERVARSE CRISTIANA. (1)

No soy yo quien lo digo, es ella misma. En el último censo oficial, rectificado por agentes que no pueden ser tachados de parcialidad, la cuestión religiosa fué propuesta categóricamente á cada familia, á cada individuo. Pues bien: hé aqui algunas insignificantes muestras de esa estadística religiosa, imparcial, si ha habido alguna.

En Paris, la capital de las revoluciones y de los motines, el centro de las sociedades secretas, de la francmasonería, de la Internacional; es Paris, la ciudad de todos los escándalos públicos y privados; de un millón ochocientos siete mil quinientos setenta y cinco habitantes; ¿sabéis cuántos se declararon católicos? *Un millón setecientos treinta y dos mil quinientos veinte y nueve*; ¿y sabéis, por otra parte, cuántos individuos declararon que no profesaban ninguna religion? *Dos mil quinientos*; ni uno más. El resto (es decir, *setenta y dos mil quinientos cuarenta y cinco*) lo componen luteranos, calvinistas, pietistas, anglicanos, cismáticos, judíos y turcos.

En Marsella la proporción fué la misma: de *trescientos doce mil ochocientos sesenta y cuatro* habitantes, *doscientos noventa y seis mil ciento y uno* se declararon católicos; *diez y seis mil quinientos cuarenta y cuatro* se hicieron inscribir como pertenecientes á otros cultos; y sólo *doscientos diez y nueve* se declararon libre-pensadores.

En Rouan fué aún más asombroso el resultado: entre *ciento y dos mil cuatrocientos setenta* habitantes, se contaron *cientos ochocientos setenta y un* católicos, *mil quinientos noventa* disidentes de diferentes cultos, y solamente *diez y nueve* sin religion.

En Lyon en Tolosa, en Burdeos, en Nántes, en Lille, etc., la proporción fué aproximadamente la misma: salvo imperceptibles excepciones, todo el mundo se declaró católico; todo el mundo hizo profesión de creer en Jesucristo; y esto, lo repito, con entera libertad; á la faz de gobiernos que representaban el Estado sin Dios, sin fe.

¿Qué contestar á estas elocuentes cifras? ¿No demuestran, claro como la luz del día, que, á pesar de sus locuras y de sus errores, nuestra Francia es profundamente cristiana y católica? ¿que los que la creen perdida para Jesucristo y para la Iglesia, se

(1) Si esto puede afirmarse de Francia, la nación que con más encono persigue á Jesucristo y á su Iglesia, ¿qué diremos de España, de la católica España, patria de los Hermenegildos, Recaredos y Fernandos, cuna de ilustres santos, brazo derecho de la Iglesia, valladar de la herejía, baluarte de la fe, mensajera del Evangelio, que iluminó dos mundos con la luz de la verdad revelada? Si Francia quiere conservarse cristiana, España lo ha sido, lo es y esperamos en Dios que lo será siempre, á pesar de las maquinaciones de los enemigos, más ó menos encubiertos, de nuestra augusta religion, quienes, en nombre del progreso, quieren arrancarnos el tesoro de nuestras creencias.

(N. del T.)

engañan de medio á medio? ¿y que la calumnian é insultan los que la tratan de nación atea?

La especie de apostasía oficial que, desde 1789, le ha hecho y le está haciendo aún tanto daño, no penetra hasta su corazón. Es una enfermedad cutánea, á veces roja, á veces tricolor, que pone su existencia en peligro, pero que no la mata. La mataría, en caso de llegarle al corazón. Esta dolencia legal, esta apostasía, es lo que se llama la separación de la Iglesia y del Estado; sobre ella quieren nuestros flamantes radicales cimentar, como sobre sólido fundamento, su famoso sistema de la suparación de la Iglesia y de la escuela, llamado por otro nombre de *escuela sin Dios*.

Si esta locura criminal llegase á prevalecer, sería una locura añadida á otra locura, un crimen público añadido á otro crimen público. Sería, sobre todo, la pérdida inmediata de nuestra patria, como la separación del alma y del cuerpo es en el hombre la señal y la causa de la muerte.

Evidentemente ¡digámoslo muy alto! en el fondo de su corazón, nuestra patria es aún hoy lo que ha sido siempre: el gran pueblo cristiano, la gran nación católica. Abandónenla los gobiernos á sus verdaderas inspiraciones, y nada habrá más admirable que su vida religiosa.

La Revolución no es la Francia, como quiere darle á entender la demagogia. Del mismo modo que las ruinas, los escombros, el cieno y la sangre, que cubren un campo feraz, no son el mismo campo, así tampoco la Revolución no es la Francia. La Revolución es impía, y la Francia es cristiana; la Revolución blasfema de Jesucristo, y la Francia, la verdadera Francia, le adora.

¿Qué vienen pues á proponernos esos pocos hombres sin fe y sin Dios? ¿A qué vienen á cantarnos las excelencias de sus escuelas sin religion? ¿Por quiénes nos toman? ¿Qué concepto tienen formado de nuestra patria?

Lo sé: invocan la libertad de cultos; pero aquí no tiene aplicación, porque la causa que defendemos contra ellos, es comun á los católicos y á los protestantes. Los protestantes, á pesar de sus errores, creen, como nosotros, en Jesucristo, y la escuela sin religion es contra sus principios, no ménos que contra los nuestros. No habio de los judíos, porque son en número tan escaso, que no vale la pena hacerles entrar en cuenta, y además porque, siendo generalmente muy ricos, tienen tantas escuelas israelitas como quieren. La cuestión se ventila únicamente entre los cristianos y los que no reconocen á Dios; y, por lo que hace á la Francia, está ya completamente resuelta.

Que se pregunte, si no, á nuestros padres y madres de familia, lo mismo de la ciudad que del campo: ¿Queréis que la escuela á dónde enviáis á vuestros hijos, sea una escuela cristiana? Y podréis contar anticipadamente con un sí casi unánime.

Los que se atreven á contestar No, los que quieren imponer su sistema á la casi totalidad de sus conciudadanos, son los insensatos y los perturbadores, que la conciencia pública rechaza con indignación.

Si en las altas esferas el verdadero sentido patriótico no estuviese oscurecido por preocupaciones volterianas y por la ambición personal, esas criminales locuras no podrían manifestarse impunemente. Son crímenes de lesa-patria.

EL CENTENARIO DE SANTA TERESA.

Dos grandes acontecimientos hemos conmemorado los católicos en el espacio de pocos días: el natalicio del Serafin de Asís, y la muerte del Serafin del Carmelo. Justo es decir que, lo mismo los hijos de Francisco que los de Teresa, han rivalizado en entusiasmo religioso, desplegando en las fiestas de sus respectivos centenarios una suntuosidad que no habíamos visto en Mallorca, despues de la declaración dogmática de la *Inmaculada*.

Imposible es trasladar al papel las agradables impresiones que hemos sentido durante los tres últimos días, al contemplar el hermoso espectáculo que ofrecía el pueblo palmesano, que, gracias á Dios, es todavía un pueblo católico, aglomerándose bajo las bóvedas de la iglesia de las Teresas, llenando el patio adjunto, y extendiéndose en apretada hilera, hasta ocupar le calle inmediata, y esto, no en determinados momentos, sino á todas horas, mañana y tarde, desde que se exponía el Señor sacramentado hasta que se reservaba.

Verdad es que los cultos han sido solemnisimos, espléndidos. Lo mismo la iglesia que el patio que la antecede, estaban adornados con el acierto y delicado gusto que podía esperarse de la inteligente dirección de nuestro amigo D. José Cabrer, Pro. Sobre la puerta del atrio leíase en grandes caracteres la siguiente inscripción: *Viva Santa Teresa de Jesus.—Compañera de las Españas.—En el tercer centenario.—Virtud.—Ciencia;* y en la parte interior, esta otra: *Dijo un sabio y místico escritor: Hizo Dios á Santa Teresa rarísima y perfectísima entre todas las santas sin agravio de ninguna.*

Elegantes arcos de mirto, formando una especie de claustro; hermosos tarjetones, fijados en las paredes, con sentencias alusivas á la Santa, y una magnífica portada sobre la cual se ostentaba un trasparente, representando el triunfo de la Reformadora del Carmelo, con estas palabras: *Yo me llamaré Jesus de Teresa, y tú Teresa de Jesus*; completaban la decoración del atrio que producía un efecto sorprendente, sobre todo visto de noche al resplandor de los farolillos de cristal de variados colores que lo iluminaban.

La iglesia presentaba un golpe de vista indescriptible. Sobre la ancha tela de damasco de seda que cubría el retablo del altar mayor, destacábase el rico dosel de terciopelo carmesí, bordado en oro, que cobijaba al Rey de reyes. Las capillas del testero estaban cubiertas por dos lienzos que representaban el de la izquierda la Transverberación de la Santa, y el de la derecha sus desposorios con Jesucristo: en las de los extremos del crucero se leían estas palabras de la mística Doctora: *Señor, Señor, ó padecer ó morir.—Quien á Dios tiene, nada le falta, solo Dios basta*. Nada diremos de las vistosas guirnaldas que, por decirlo así, bordaban las colgaduras, ni de la profusa y bien combinada distribución de luces que no sólo brillaban sobre la mesa y balaustrada del altar mayor, sino que se extendían por toda la cornisa, incluso la de la cúpula de la cual pendían, formando círculo, doce preciosas arañas de cristal. Sólo quién haya podido contemplar este admirable conjunto podrá formarse idea del efecto que producía.

El domingo, fiesta de Santa Teresa, hubo una solemne y devota comunión general, y á la hora indicada nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado celebró de Pontifical con las ceremonias de costumbre, cantándose la misa del maestro Paccini que fué admirablemente interpretada. El M. I. Sr. D. Juan Maura, con un discurso elocuente y elevado, como todos los suyos, trató del misticismo de Santa Teresa, considerándola como la Gran Doctora del siglo XVI. Por la tarde se cantaron solemnes laudes con acompañamiento de orquesta y arminium, por un nutrido y ajustado coro de sacerdotes, y, después de la novena que predica el celosísimo P. Joaquín Rosselló, de San Felipe Neri, se reservó su Divina Magstad.

Con el mismo concurso de fieles, á pesar de ser días de trabajo, celebráronse las funciones del lunes y del martes, oficiando respectivamente los M. I. Sres. D. José Muntaner y D. Bartolomé Castell y ocupando el púlpito D. Pedro Antonio Melis y el P. Tiburcio Valero de la Compañía de Jesus, que con elocuente frase ponderaron el primero, los efectos que obró la gracia en Teresa de Jesus; y el segundo, el valor y decisión con que acometió la Santa la reforma de su Orden, para hacer frente á las herejías que pululaban en toda la Europa. En la tarde del segundo día se cantó el trisagio con música, y en la de ayer el rosario. El Sr. Obispo que, no obstante su quebrantada salud, ha querido contribuir con su presencia al esplendor del Centenario de Santa Teresa, como lo hizo ya con el de San Francisco, asistió anoche á la solemne reserva de las Cuarenta Horas, y, después del *Te-Deum* de acción de gracias, dió la bendición al apretado concurso, con el Santísimo Sacramento. La Banda Palmesana amenizó la velada, ejecutando en el paseo de la Rambla algunas piezas de su escogido repertorio.

No podemos terminar esta desaliñada é incorrecta reseña sin tributar nuestros más sinceros plácemes á los virtuosísimas religiosas Teresas, que así han honrado á su seráfica Madre en el tercer centenario de su gloriosa muerte, á los religiosos carmelitas que las han secundado en esta empresa, y al católico pueblo de Palma que, durante estos días, ha dado una nueva prueba de su acendrada piedad, de su fé inquebrantable y de su amor á nuestros grandes santos.

VIVA TERESA DE JESUS!

Insertamos con gusto el siguiente COMUNICADO.

Inca 17 Octubre de 1882

Sr. Director de EL ANCOR.

Muy Sr. mio: Bajo la impresion de un verdadero entusiasmo voy á referir á los lectores de su apreciable periódico la solemne fiesta con que acaba de celebrarse en esta el tercer centenario de la gloriosa muerte de la mística Doctora de la Iglesia Santa Teresa de Jesus. El pueblo de Inca, que pocos años hace apenas conocia el nombre del Serafín de Avila, conservará perenne recuerdo de estas solemnidades acompañado del no indudable cariño hácia la Santa y la Congregación de Hijas de María, á cuya iniciativa han obedecido estos festejos, recibirán las bendiciones de la que reconocen como su especial protectora.

Nuestro esbelto templo adornado cual nunca lo habíamos visto, ofrecía un aspecto encantador, mejor dicho, parecía un cielo. En el altar mayor cu-

bierto por una cortina carmesí aparecía una rica estatua de Santa Teresa, obra del reputado artista señor Font, sobre un trono sin apoyo visible, que rodeado por completo de blancas nubes despedía en todas direcciones dorados rayos. Dos grupos numerosos de bien combinadas luces sobre el altar, y nueve arañas, que pendían en torno de él, sostenidas algunas por ángeles graciosamente sentados sobre la cornisa, completaban la ilusión haciendo adivinar la gloria que en el cielo debe de rodear á nuestra excelsa Compadrona. La decoración del altar mayor quedaba completada por un grupo de ángeles que ostentaban el escudo del Carmen reformado con el lema *O padecer ó morir*. En cada una de las pilastras se veían medallones cerrados por una guirnalda sobre un trofeo de verdes palmas, surmontados por el mismo escudo y graciosamente iluminados, que contenían la glosa de la Santa *Que muero porque no muero*. Las entradas del templo y el campanario adornados con arcos de arrayán, palmas y farolillos contribuían á la solemnidad, al paso que servían como reclamo á los que raras veces acuden á la casa de su Dios.

Convenientemente preparados los moradores de este pueblo por una novena, que terminó en triduo con plática, celebróse á las ocho de la mañana numerosísima comunión general, á las diez, después de Nona, se cantó la misa mayor composición del Reverendo P. Auli, en cuyo ofertorio, como en el triduo anterior, ocupó el púlpito el hijo de esta villa D. Mateo Llobera. El pueblo que sin distincion de clases ni opiniones llenaba por completo la anchurosa nave, participando del entusiasmo desplegado por el Orador, derramó en repetidas ocasiones lágrimas de ternura.

Después de solemnes vísperas recorrió nuestras calles devota procesion en que era como llevada en triunfo la insigne Española, precedida de un grupo de ángeles, que llevaban las insignias de la Santa, escudo del Carmen, bonete de Doctora, pluma y dardo, de un niño representando á San Juan de la Cruz y de un coro de vírgenes con el pendon de las Hijas de María, amenizando el acto una banda expresamente venida.

Al anoecer, después del Santísimo Rosario, el mismo orador dirigió á la Congregación una sentida plática en que les inculcó el espíritu de la Santa, siguiendo las deprecaciones de la visita y cerrando la solemnidad el canto del *Te-Deum*, composición del Sr. Tortell, entre el repique de campanas y la emoción de este religioso pueblo, que instintivamente llenaba otra vez de bote en bote la Iglesia.

Satisfechos debieron de quedar con esto los deseos de los iniciadores de esta funcion, mas no los del vecindario que, obedeciendo á una ligera insinuación de nuestro celoso Sr. Ecnómo, como si su entusiasmo no cupiera en su pecho se dió traza de manifestarlo al exterior, iluminando sus fachadas, no sólo en la noche del Domingo, si que tambien en la anterior, ofreciéndose escenas en que si no brilló la riqueza y esplendidez pintóse muy al vivo el entusiasmo y la fe.

Descritos ya aunque de una manera muy imperfecta los festejos con que la Asociación de Hijas de la Inmaculada ha celebrado el tercer centenario del glorioso tránsito de Teresa de Jesus, lo único que me resta es felicitar á todas las personas que tanto celo han desplegado en manifestar su entusiasmo por la Santa, asegurándoles que si en otras partes se han verificado funciones más suntuosas y espléndidas, la que el pueblo de Inca ha consagrado estos días á la esposa predilecta de Jesucristo, las aventaja en piedad y devoción.

Me repito de V. afectísimo y S. S. Q. B. S. M.—*M. y F.*

Tenemos el sentimiento de participar á nuestros lectores que el domingo último falleció en el pueblo de Porreras, á la edad de 70 años, el P. Pedro José Vaquer, religioso Carmelita, del convento de Palma.

Deseamos el alma del finado el premio de los justos.

El señor Gobernador de la provincia ha manifestado á la Alcaldía de esta ciudad la satisfacción con que ha visto las medidas que, con la Junta de Sanidad, ha adoptado para evitar la propagación de la viruela.

En breve se expedirá el título de propiedad de la misma *San Andres*, sita en el término de la villa de Binisalem, á favor de D. Guillermo Pons y Rosello. Por lo mismo las personas que se crean con derecho á hacer reclamaciones podrán presentarlas dentro el plazo de treinta días.

Ayer firmó el señor Gobernador una circular, que más tarde se insertará en el *Boletín oficial* referente á las diversiones públicas y á los medios que han de adoptarse para evitar desgracias.

Ayer tarde zarpó para Barcelona el vapor-correo

Mallorca, conduciendo la correspondencia, 31 pasajeros, mercancías y un gran número de cabezas de ganado de cerda.

El notario de Manacor D. Emilio Guasp y Vicens, ha sido nombrado de Palma.

El próximo domingo empezarán las ferias en el pueblo de Inca, con este motivo la empresa de los Ferro-carriles ha dispuesto que, además de los trenes ordinarios, salgan en aquellos días los que á conti nuacion se expresan:

FERRO-CARRILES DE MALLORCA.

Los días 22 y 29 del actual, y 5 y 16 del próximo mes, feria en Inca, además de los trenes ordinarios, se verificarán los siguientes:

De Palma á Inca, á las 7:30 y 12 mañana.
De Inca á Palma, á las 2 y 5:15 tarde.
Palma, 17 de Octubre de 1882.—El Director general, Guillermo Moragües.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 17 á las 4,45 t.

(Recibido el 17 á las 6,5 t.)

Los Serranistas acordaron el programa que expondrán en el Senado.

Alemania ha prorogado el tratado de comercio con España.

Inglaterra garantiza la cuestion de límites entre Columbia y Venezuela que está sometida al arbitraje de España.

Bolsin: 29'00.

ÚLTIMAS COTIZACIONES.

Madrid 3 por 100 interior contado	00'00
Id. id. fin corriente	29'075
Id. id. fin próximo	29'275
4 p ³ amortizable	79'35
Subvenciones de ferro-carriles	57'90
Empréstito de Cuba	99'00
Banco de España	403'00
Palma 3p ³ interior contado	29'20
Barcelona 3 p ³ interior contado	28'925
Coloniales	97'75
Nortes	124'25
Alicantes	110'52
Orenses	42'12
Cataluñas	39'00
Descuentos	41'75
Ibéricos	28'25

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

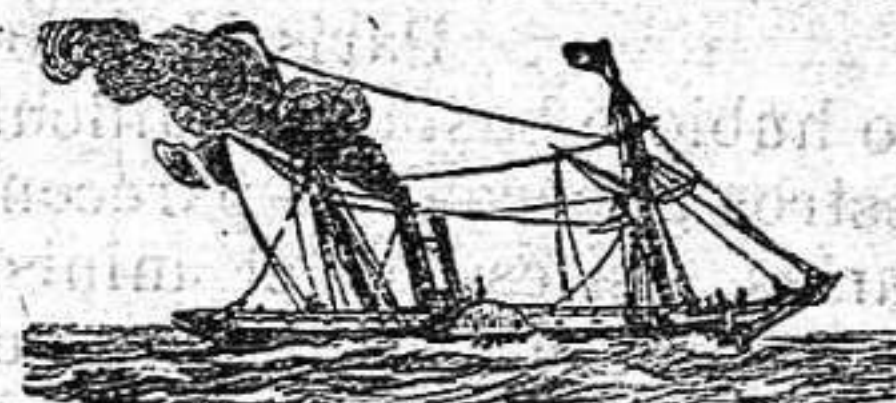
Día 17.

De Cette en 3 días laud Esperanza, de 53 ton., patron Vicente Jós, con 5 mar. y pipas vacías.
De Alicante en 2 días laud San Antonio, de 41 ton., pat. Pedro Ballester, con 5 mar. y efectos.
De Cullera en un día laud San Antonio, de 50 ton., patron Juan Alberti, con 6 mar., arroz y efectos.
De Cette en 11 días bergantin italiano Virgen del Boscetto, de 139 ton., cap. Mr. Boscio, con 7 mar. y pipas vacías.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Día 16.

Para Cette balandra francesa Tehodorine, de 60 ton., cap. Mr. Ferrer, con 5 mar. y vino.
Para Marsella bergantin goleta Mazagan, de 130 ton., cap. D. Rafael Matas, con 7 mar. y huesos.



De este puerto saldrá definitivamente el día 26 del corriente por la tarde para Puerto Rico y la Habana, el vapor trasatlántico

CRISTÓBAL COLON

Las notas para la carga sólo se admitirán los días 24 y 25 debiendo estar la carga aprontada para su embarque. Informarán Sans y Pierrar, Conquistador 7.

ALQUILERES.—En la calle Troncoso, esquina á la de Zavella, está para alquilar una tienda de bastante capacidad con cuatro cuartos dormitorios y agua de fuente.

En la calle Moyá que tiene salida á la de la Campana, está para alquilar un piso que tiene una gran sala apropiada para un taller y otros varios departamentos para vivienda.—Darán razon Troncoso 1.

TEATRO PRINCIPAL.—Funcion para esta noche, 5.º de abono de la 1.ª decena.—La zarzuela en tres actos divididos en diez cuadros: *La Guerra Santa*.

Entrada general, 0'99 pta.—Paraiso, 0'60.—Medias entradas, 0'40.